

Revisitando a Prebisch en el Siglo XXI: un estudio de la relación sino-argentina¹

Ariel M. Slipak²

Resumen

A partir de las reformas económicas y políticas iniciadas en 1978, la República Popular de China inicia un importante período de crecimiento económico. El país se inserta en el concierto económico mundial como uno de los más importantes productores de manufacturas. Se instalan allí las principales firmas transnacionales en busca de sacar provecho de la alta tasa de explotación de la fuerza de trabajo que percibe magros salarios. Hacia inicios del Siglo XXI, China se consolida como el primer exportador mundial de bienes. Esto último, sumado a crecientes presiones sociales por mejorar la calidad de vida de la población, acelera el consumo de productos básicos como combustibles, alimentos y minerales, de manera tal que el aseguramiento de los mismos pasa a ser una política de estado para este país. La literatura estructuralista pone especial énfasis en estudiar la situación de un país periférico en relación a su posición en la jerarquía internacional. Desde la perspectiva de estos teóricos existe posibilidad de ascenso o mejora dentro de un orden capitalista global. La reconfiguración de dicho ordenamiento a partir del señalado nuevo rol de China implica enfocar la problemática de los países periféricos latinoamericanos con otro prisma. Teniendo esto en consideración, exploramos cómo enfoca Raúl Prebisch, principal exponente del estructuralismo, la problemática de la relación centro-periferia en *Capitalismo Periférico: crisis y transformación*, con el propósito de realizar una lectura de la relación sino-argentina desde el enfoque estructuralista.

Palabras clave: Prebisch. China. Desarrollo. Argentina. Cadenas Globales de Valor.

Revisitando Prebisch no Século XXI: um estudo da relação China-Argentina

Resumo

A partir das reformas econômicas e políticas iniciadas em 1978, a República Popular da China inicia um importante período de crescimento econômico. O país se insere no concerto econômico mundial como um dos mais importantes produtores de manufacturas. Se instalam ali as principais firmas transnacionais em busca de tirar proveito da alta taxa de exploração da força de trabalho que recebe salários baixos. Até o início do Século XXI, a China se consolida como o primeiro exportador mundial de bens o que, somado a crescentes pressões sociais por melhorar a qualidade de vida da população, acelera o consumo de produtos básicos como combustíveis, alimentos e minerais, de maneira tal que assegurá-los passa a ser uma política de Estado para este país. A literatura estruturalista coloca especial ênfase em estudar a situação de um país periférico em relação à sua posição na hierarquia internacional. Na perspectiva desses teóricos existe a possibilidade de ascensão ou melhora em uma ordem capitalista global. A reconfiguração desse

¹ Este trabajo se realiza en el marco del proyecto PICT 2008-1216: “Modelos de Desarrollo: actores, disputas y nuevos escenarios en la Argentina contemporánea” del cual el autor participa como becario. Por otra parte también se vincula con la tesis doctoral del mismo, que se encuentra en desarrollo.

² Licenciado en Economía UBA. Docente de la FCE-UBA y CBC-UBA. Doctorando en Ciencias Sociales – Universidad de General Sarmiento (UNGS) e Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Becario de Investigación y Doctorado Agencia (ANPCyT) con sede de trabajo en UNGS. Miembro del Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE) y la Escuela de Economía Política de la UBA (EsEP-UBA). Correo electrónico: aslipak@ungs.edu.ar.

ordenamento a partir do assinalado novo papel da China implica enfocar a problemática dos países periféricos latino-americanos sob outro prisma. Levando isso em consideração, exploramos como enfoca Raúl Prebisch, principal expoente do estruturalismo, a problemática da relação centro-periferia em *Capitalismo Periférico: crisis y transformación*, com o propósito de realizar uma leitura da relação sino-argentina a partir do enfoque estruturalista.

Palavras-chave: Prebisch. China. Desenvolvimento. Argentina. Cadeias Globais de Valor.

Revisiting Prebisch in the XXI Century: a study of the relation China-Argentina

Abstract

Since the economic and political reforms initiated in 1978, the Popular Republic of China started an important period of economic growth. The country becomes one of the most important manufacture producer within the global economic system. The main transnational firms are present in the country, taking advantage of the high taxes of workers force exploitation and its low salaries. Until the beginning of the XXI Century, China becomes consolidated as the first world exporter of goods. This fact and increasing social pressures for improvements in the population quality of life, accelerates the consumption of basic products such as fuels, food and minerals, in such a way that assure them becomes a State policy. The structuralist literature emphasizes the study of the situation of a peripheral country regarding its position within the international hierarchy. In this theoretical perspective it is considered the possibility of rise or improvement in the global capitalist order. The reconfiguration of this ordering is discussed considering this new role of China. It also implicates in considering the problematic of Latin-American peripheral countries from another prism. Taking these aspects into consideration, we explore how Raúl Prebisch, the main exponent of structuralism, deals with the problematic center-periphery relationship in *Capitalismo Periférico: crisis y transformación*, with the purpose of considering the Sino-Argentine relationship from the structuralist perspective.

Keywords: Prebisch. China. Development. Argentina. Global Chains of Value.

Introducción y planteo del problema

Como resultado de profundas transformaciones económicas, políticas y sociales en la República Popular de China, que se inician con el ascenso al poder de Deng Xiaoping en 1978, durante los últimos 34 años este país ha experimentado tasas de crecimiento económico que alcanzan un promedio del 10% anual. Hacia el 2011 se ha consolidado como la segunda economía del globo, siendo además el primer exportador y segundo importador de bienes del mundo. Adicionalmente, China ocupa en la actualidad la cuarta posición como emisor de flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) y es el primer acreedor del Tesoro de Estados Unidos.

Durante las décadas de 1980 y 1990, el crecimiento económico de la República Popular de China se ha basado en consolidar su región oriental como un enclave exportador de manufacturas hacia los países de Occidente. Las empresas transnacionales (ET) provenientes de dichos países aprovecharon los reducidos salarios -producto de una población excedente

proveniente del Oeste- para instalar allí grandes fábricas que se hacían cargo de aquellas etapas de menor complejidad dentro de cada cadena de valor.

Desde inicios de la primera década del Siglo XXI, China reconvierte su sector industrial y se transforma en un productor y exportador de manufacturas con alto contenido tecnológico. Las transformaciones que venimos mencionando, en adición con una política de evitar la conflictividad social mejorando gradualmente las condiciones de alimentación de la población, llevaron a China a incrementar su demanda de varios productos básicos (hidrocarburos, minerales y alimentos) muy por encima del crecimiento promedio del resto de las economías. Dado el tamaño de la economía china, esto último ha generado una exorbitante alza de los precios de estos productos.

A partir de los aspectos que venimos señalando, podemos destacar que China juega en la actualidad tres nuevos roles en la economía global:

- a) en primer lugar, sus importantes superávits comerciales y tasas de ahorro interno, lo ponen de relieve como un relevante agente financiero internacional;
- b) el alto volumen de importaciones y el tamaño de su economía, implica que China sea uno de los principales destinos de exportaciones de muchos países, mitigando los efectos de la crisis para aquellas economías que resultan complementarias de esta;
- c) un aspecto similar a lo anterior, el crecimiento de China, también sostiene los precios internacionales de varios insumos básicos, por lo cual transmite a sus proveedores una sensación de blindaje de la crisis internacional.

Durante las últimas dos décadas el comercio entre La República Popular de China y América Latina se viene incrementando de tal manera que para la gran mayoría de ellos resulta entre los primeros destinos de sus exportaciones y origen de importaciones. Por otra parte, también durante el último lustro, se han acelerado los flujos de inversiones chinas a la región. La nueva posición geopolítica y económica que tiene la República Popular de China en el globo y la creciente vinculación con América Latina, obliga a los académicos abocados a la cuestión de *desarrollo económico y social* a hacer una lectura sobre la configuración de las relaciones entre los países periféricos con China.

En este trabajo en particular nos dedicamos a revisar un texto ya clásico de Raúl Prebisch (1901-1986) publicado en 1981: *Capitalismo Periférico: crisis y transformación*. Nos abocaremos a analizar las principales contribuciones que realiza el autor en esta obra sobre las

nociones de *desarrollo*³ y a reflexionar sobre las políticas potenciales que puede -o debería- llevar adelante un país periférico en relación a este tópico. Ahora bien, nuestra intención con esta revisión o análisis crítico de la obra mencionada es remarcar cuáles son los elementos teóricos de la misma que nos sirven para discutir sobre estas temáticas que venimos mencionando⁴.

Prebisch, a la hora de explicar cómo funcionan las economías de la periferia, tiene permanentemente en cuenta la relación de las mismas con el centro. Debemos considerar que el autor realiza sus principales publicaciones entre los años 1949 y 1981, por lo que si nuestro propósito es actualizar las categorías de este texto, resulta necesaria una caracterización sobre cómo se organiza actualmente la producción a escala global. Es a partir de este panorama que podremos evaluar cuáles son los elementos teóricos vigentes que nos brinda Prebisch para estudiar la cuestión del desarrollo y las políticas vinculadas a una agenda sobre la temática.

La caracterización anterior nos llevará a estudiar en particular una nueva forma de pensar y organizar la producción por parte de empresas transnacionales (ET) líderes. Nos referimos a la comprensión sobre el funcionamiento de las Cadenas Globales de Valor (CGV). Diferentes autores que se han abocado al estudio de cómo se organiza la producción a escala global (GEREFFI, 2001; ERNST 2002), observan que desde finales del Siglo XX en adelante comienza un proceso de migración de la manufactura tradicional de las potencias tradicionales a economías de industrialización reciente (con especial atención en el sudeste asiático). Siguiendo a Dabat (2006), esto ha traído aparejado un espectacular crecimiento de China que a su vez implica una creciente demanda de productos primarios a las economías de América Latina. Pretendemos que este artículo resulte un insumo para poder - a partir de Prebisch - discutir si este vínculo es o no potenciador del desarrollo en los términos que lo explicita el autor.

En la primera sección explicitamos y desarrollamos brevemente cuáles son las principales ideas que destacamos del libro para el análisis que nos interesa abordar. En este punto, hacemos además una breve contextualización histórica y destacamos la relevancia para las Ciencias Sociales, y la Economía en particular, de algunos aportes que realiza Prebisch. En la segunda sección nos referimos sucintamente a la forma de funcionamiento de las Cadenas Globales de Valor incorporando nuevos elementos teóricos. En la tercera parte, a partir de una breve mención del rol geopolítico y económico que juega en el globo la República Popular de China, examinamos algunos aspectos de la relación que entabla Argentina con este país a la luz del

³ Específicamente, a la cuestión del desarrollo para la periferia.

⁴ Es decir, traer a la actualidad las nociones de Prebisch sobre desarrollo y las políticas de largo plazo.

análisis teórico realizado en las secciones anteriores. Destinamos un último apartado para nuestras conclusiones.

Lineamientos fundamentales del pensamiento de Raúl Prebisch y análisis de *Capitalismo Periférico: crisis y transformación*

El contexto histórico de la obra y comentarios generales

Antes de analizar brevemente los aspectos que consideramos de mayor relevancia de *Capitalismo Periférico: crisis y transformación* (PREBISCH, 1981), nos vemos en la obligación de contextualizar históricamente la obra y realizar comentarios vinculados al enfoque teórico del texto.

Si bien el libro es de 1981, en el mismo Prebisch despliega una serie de ideas que venía desarrollando a lo largo de varias publicaciones aparecidas durante las décadas de 1950 y 1960. No es menor remarcar que el autor construye la mayoría de los esquemas teóricos que encontramos en la obra en el contexto de los denominados ‘30 años dorados del capitalismo’; el apogeo del esquema producción fordista; la consolidación de EE.UU. como potencia industrial y financiera, pero en un mundo bipolar en donde este último país rivalizaba desde lo económico e ideológico con el bloque soviético. En ese mismo contexto, varios economistas comienzan a estudiar las problemáticas de una serie de países cuyas características diferían de las principales economías occidentales en términos de productividad y estándares materiales de vida. Comienzan a proliferar diferentes perspectivas sobre la posibilidad de que los países *subdesarrollados* alcancen o no a los *desarrollados* (y en el caso favorable distintas visiones sobre las políticas que se requieren para ello). Nace entonces la denominada *economía del desarrollo*. Más allá de los debates alrededor de esta temática, consideramos relevante destacar que para todos los teóricos que consideraban viable la superación de los problemas del subdesarrollo, coincidían en que el camino era el de la industrialización (HIRSCHMAN, 1980). En este sentido, la gran mayoría de los países de América Latina siguió el camino de profundizar una estrategia de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) orientada al mercado interno, mientras que aquellos del sudeste asiático se perfilaban gradualmente como grandes exportadores mundiales de varias manufacturas.

Si bien Prebisch - como expresábamos con anterioridad - sintetiza en este texto sus principales aportes teóricos desarrollados durante la época de la ISI, se evidencia en la cuarta

sección del texto que el autor tiene en cuenta tanto las transformaciones de la economía mundial, como el rol del sudeste asiático y el papel que juegan la innovación y el conocimiento. A pesar de ello, la obra pone énfasis en la caracterización de las economías periféricas y su relación con las del centro durante la denominada época denominada como ‘los 30 dorados del capitalismo’.

En cuando a algunas generalidades del texto, nos resulta sumamente relevante destacar que Prebisch era un economista formado en la tradición neoclásica, corriente que pasa a cuestionar severamente desde fines de la década de 1940 en adelante. Así, a lo largo de *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*, podemos observar que el autor plasma diferentes caracterizaciones sobre el funcionamiento de las economías de la periferia tomando como marco analítico de referencia elementos del keynesianismo y del marxismo⁵. A diferencia de las disputas teóricas que se sucedían en el centro entre los economistas keynesianos y los representantes de la síntesis neoclásico-keynesiana alrededor de temáticas vinculadas al corto plazo y a las políticas económicas, Prebisch analiza aspectos estructurales de la economía.

No queremos dejar de destacar cuatro elementos que lo diferencian de esta última tendencia y a nuestro juicio le otorgan especial lucidez a su análisis⁶:

- a) el no funcionamiento de los mecanismos de ajuste inmediatos en los precios propio del marginalismo (de todos los mercados en general)⁷;
- b) el rechazo a la especialización en las ventajas comparativas tradicionales (o estáticas) y el abordaje de la temática del comercio internacional desde una perspectiva dinámica⁸;
- c) un enfoque holístico que considera la interdependencia de los aspectos sociales y el funcionamiento de la economía, que no carece de considerar los intereses de clase⁹, resultando en una confrontación metodológica frente al esquema de individuos racionales del marginalismo;

⁵ Prebisch se basa fundamentalmente en la primera de las corrientes mencionadas. Del marxismo toma exclusivamente algunos elementos teóricos, rechazando el cuestionamiento general de esta corriente al capitalismo como organizador de las relaciones sociales en su conjunto.

⁶ Se trata de los cuatro aspectos que encontramos en particular más disruptivos respecto al pensamiento marginalista, aunque el autor no haga explícitos todos ellos.

⁷ Este elemento el autor lo hace explícito. Aquí podemos observar una clara influencia keynesiana. Al asumir que la economía no ajusta al estilo neoclásico, también se está rechazando el funcionamiento del mercado de trabajo neoclásico. No estamos afirmando que Prebisch sostenga que los mercados nunca ajusten de la manera neoclásica, sino que no lo hacen en la periferia.

⁸ Desde un punto de vista teórico, el rechazo a la prescripción de especializarse en la ventaja comparativa, podría interpretarse como una consecuencia de asumir un funcionamiento de ajuste de precios diferente al del mundo neoclásico, pero nos vimos en la necesidad de jerarquizarlo, ya que implica una consecuencia en términos de prescripciones de política.

⁹ Realizamos esta consideración poniendo especial atención en el análisis que realiza el autor sobre la estructura de poder y el conflicto distributivo en la segunda Sección del libro.

d) la historicidad, destacando que el autor encuentra una explicación en el pasado de los países del centro y de la periferia para analizar su situación al momento de escribir el texto¹⁰.

Más allá de los aspectos que venimos señalado, si bien Prebisch se diferencia de manera clara respecto del *mainstream* neoclásico, la obra no tiene la pretensión de explicar las grandes leyes que rigen el funcionamiento del modo de producción capitalista o dar cuenta de una explicación general sobre el funcionamiento de la economía, sino simplemente explicar las características que distinguen a los países de la periferia de los del centro. Esto último arrojará una serie de metas deseables y prescripciones políticas de mediano y largo plazo para su consecución, que en conjunto con una serie de herramientas teóricas dará origen al pensamiento estructuralista. Se considera a Raúl Prebisch el principal teórico de esta corriente¹¹.

*Elementos a destacar de Capitalismo Periférico: crisis y transformación*¹²

- La dinámica general de la periferia y los problemas de la acumulación

Como mencionamos en acápites anteriores, la obra en cuestión explica una serie de particularidades comunes al funcionamiento de los países de la periferia que resultan limitantes para el desarrollo. Podremos sostener esta afirmación con mayor firmeza a partir de la ilustrar las mismas.

Prebisch destaca dos grandes características de las economías periféricas, a saber: la heterogeneidad de productividades entre diferentes actividades económicas o *heterogeneidad estructural*; la especialización productiva en pocas o una actividad.

En otras palabras, Prebisch caracteriza a las economías del centro como altamente diversificadas y con tasas de productividad parejas entre las diferentes actividades económicas. En contraposición, en la periferia observamos que el número de sectores con alta productividad es muy reducido. El autor establece que estas falencias estructurales redundan en desigualdad de ingresos y de posibilidades materiales entre diferentes estratos sociales en la periferia.

¹⁰ Evidencian la afirmación las caracterizaciones históricas que realiza Prebisch en la cuarta Sección del texto.

¹¹ Resulta ineludible la mención de que los colegas y discípulos estructuralistas de Prebisch se nuclearon fundamentalmente alrededor de la Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL), en la cual se desempeñó como Secretario Ejecutivo entre 1950 y 1963.

¹² Dado que los objetivos de este trabajo exceden a reseñar el libro, vemos necesario explicitar que en esta sección pondremos énfasis en elementos teóricos desarrollados en las secciones primera y cuarta del mismo. No se menosprecia la importancia de los restantes aspectos del texto, simplemente se toman en consideración los elementos más relevantes que se vinculan con los acápites siguientes.

Las economías del centro, gracias a que las mismas se han industrializado, son generadoras del progreso técnico e innovaciones, cuyos frutos se distribuyen de forma pareja entre diferentes sectores sociales. A la vez, resulta posible continuar llevando adelante un proceso de acumulación de capital que garantiza reinversiones de capital reproductivo¹³. Según Prebisch, cuando estas innovaciones se difunden hacia la periferia, esto no redundará ni en una distribución pareja entre los diferentes estratos sociales de los resultados del progreso técnico, ni la suficiente acumulación de capital que permita la profundización de este proceso.

Para inmiscuirnos en esta cuestión, resulta necesario explicar cuál es el mecanismo mediante el cual se genera excedente en la periferia. Como mencionamos anteriormente, cuando en estas economías se produce un incremento de la productividad, podemos observar que, al igual que en el centro, los diferentes actores sociales pugnan por la distribución de sus frutos. En un país con una estructura productiva heterogénea como la de la periferia –en dónde además existen importantes tasas de desempleo–, aquellos trabajadores empleados en ramas de baja productividad resultan prescindibles y con un poder de negociación salarial escaso o nulo. Ante esta situación, los incrementos de productividad en la periferia generan alzas salariales exclusivamente para los proletarios empleados en aquellas ramas de mayor rendimiento. Los capitalistas y empresarios¹⁴ obtienen así una ganancia extraordinaria más allá de la retribución que corresponde a dichos roles. Es este el proceso mediante el cual se genera un excedente en la periferia.

Según nuestra interpretación, el *desarrollo* en esta obra, se liga a la superación de la heterogeneidad estructural y a la obtención de una matriz productiva (y de consumo) más diversificada. El logro simultáneo de ambas metas requiere incrementos de productividad, la cual se alcanza mediante la realización de inversiones en capital reproductivo. Prebisch es claro en establecer que se puede conseguir una matriz productiva más diversificada a través del aumento del capital no reproductivo. Sin embargo, si se apunta a superar la heterogeneidad estructural, se deben priorizar para el autor el primer tipo de inversiones de las mencionadas¹⁵. En otras palabras, Prebisch prescribe el estímulo de actividades económicas con mayores tasas de

¹³ El autor denomina capital reproductivo a aquel que tiende a incrementar la productividad. Por el contrario, liga el capital no reproductivo a la eficacia, ya que incrementa la cantidad de productos y diversifica la matriz productiva, pero sin incrementar la productividad.

¹⁴ Prebisch alude a que en general en la periferia estas funciones no estilan a encontrarse separadas.

¹⁵ El incremento de la productividad que se logra a través del aumento del capital reproductivo libera a su vez recursos para destinarse a otras actividades.

productividad, que gradualmente desplacen a aquellas de menor productividad¹⁶ impidiendo así la dinámica de generación de excedente explicada en el párrafo anterior. La superación del perfil productivo heterogéneo y especializado supone entonces un proceso democratizante, ya que permite un goce más equitativo de los frutos de los incrementos de productividad.

Habiendo establecido la necesidad de ampliar la inversión en capital reproductivo, podemos observar que resulta condición sine qua non para que las economías periféricas superen sus dificultades estructurales, que existan en ellas importantes tasas de acumulación. En este sentido, Prebisch identifica tres elementos que actúan como limitantes de este proceso.

- 1) Pautas de consumo imitativo del centro que impiden que el excedente se destine a la acumulación y consiguiente inversión en capital reproductivo

Adicionalmente al hecho que los estratos de ingresos superiores obtengan un excedente por encima su remuneración, Prebisch destaca que en el contacto con el centro, sus pautas de consumo se difunden con mayor velocidad que las tecnologías y técnicas que permiten incrementar la productividad. No solamente los estratos de ingreso superiores destinan una gran parte del excedente al consumo imitativo del centro, sino también aquellos de ingreso medio. Además de destacar un posible origen importado de estos productos, Prebisch también alerta que si los mismos son suplidos por la oferta interna, ello implica destinar parte del excedente a la acumulación no reproductiva. Para el autor la mejora en las pautas de consumo debe ser una de las metas finales del proceso que describe; sin embargo, alerta que las mismas se producen a un ritmo más acelerado que los incrementos requeridos de productividad.

- 2) La succión del excedente por parte del centro

El autor remarca dos mecanismos mediante los cuales una gran parte del excedente generado en la periferia fluye hacia el centro, impidiendo así la acumulación en el primer grupo de países. El primero (y el más importante), es la tendencia a la caída de los precios de los productos elaborados por los países periféricos en relación a los del centro. En otras palabras, términos de intercambio cada vez más favorables para el centro. El segundo mecanismo es el giro de dividendos por parte de las empresas transnacionales (ET) a sus casas matrices localizadas en el centro. Prebisch analiza brevemente la cuestión de las ET hacia la cuarta sección de la obra y si bien explicita ciertos reparos a sus comportamientos, la relación con estas firmas aparece como *necesaria*¹⁷.

¹⁶ El autor explicita que ello no debe ser abrupto ya que considera relevante la adecuada absorción de la mano de obra.

¹⁷ Dada la relevancia teórica que tiene esta contribución, dedicamos las sub-secciones siguientes a discutir estos dos mecanismos.

3) Hipertrofia del Estado

Para referirnos a esta cuestión, resulta necesario abordar brevemente la temática de la *estructura de poder*. Anteriormente remarcábamos que las características estructurales de la periferia implicaban desigualdades en la distribución de los frutos del incremento de la productividad. El autor distingue diferentes posibles situaciones en relación al tipo de desenvolvimiento o grado de desarrollo de la industria. En este capítulo puntual de la segunda sección de la obra, el Estado aparece como una figura necesaria para corregir diferentes inequidades que produce el mercado. En este acrecentamiento de su rol –necesario acorde a la situación de productividad y acumulación de capital-, se despilfarran recursos que podrían ir destinados a la acumulación de capital reproductivo (que igualmente el sector privado no estaba destinando)¹⁸.

Hasta aquí hemos explicado los puntos fundamentales sobre los límites de la acumulación en la periferia. Destinamos algunos apartados adicionales para desarrollar otros elementos que van a complementar su caracterización.

- El deterioro en los términos de Intercambio (DTI):

Como mencionábamos en la sección precedente, la caída de los precios relativos de los productos exportados por las economías de la periferia (productos primarios) frente a aquellos importados desde el centro (manufacturas), redundaba en una importante succión del excedente generado en la periferia. Ello sucede gracias a dos mecanismos:

- 1) Los productos ofrecidos por los países periféricos poseen una muy reducida elasticidad ingreso de demanda, mientras que con las manufacturas sucede lo contrario. La transferencia hacia la periferia de tecnologías y avances que impliquen graduales incrementos de la productividad (con el mismo perfil de inserción en el comercio internacional) y, por consiguiente, mejoras en el ingreso, no trae más que un alza en la demanda de los productos provenientes del centro que no sería igual de compensada con incrementos de la demanda allí de productos primarios.
- 2) El segundo mecanismo se vincula con la temática de la heterogeneidad estructural. Como hemos explicitado, cualquier incremento de productividad que se produzca en una actividad de baja productividad general del trabajo –como la agropecuaria-, no

¹⁸ No podemos dejar de mencionar que Prebisch también se refiere a la eventual corrupción.

repercutiría en incrementos salariales, mientras que los incrementos de productividad en el centro sí implican mejoras salariales. Si los productores de estos países trasladan dichas mejoras al precio del producto, las manufacturas tenderán a incrementar su precio frente a los estancados productos primarios. Este mecanismo implica entonces el goce en el centro de las mejoras de productividad de la periferia.

Esta formulación es considerada uno de los mayores aportes de Prebisch a la teoría económica, siendo precisamente el abandono del cuerpo teórico neoclásico aquello que le permite esta elaboración.

Por otro lado, a partir de esto podemos obtener dos conclusiones parciales:

- 1) El patrón de especialización comercial o el rol que cumple cada economía en el concierto mundial termina siendo determinante de las posibilidades de consumo de la población. Es por ello que la cuestión del intercambio resulta para Prebisch casi tan relevante como la de la acumulación de capital cuando discutimos sobre *desarrollo*.
- 2) De lo anterior se desprende que este académico no podría prescribir la especialización en aquellos rubros sobre los cuales se poseen las *ventajas comparativas tradicionales*. En esta misma obra se remarca la relevancia de la especialización en actividades con importantes vínculos con la innovación y la relevancia del aprendizaje.

- La vinculación con el centro y el carácter dependiente

La obra de Prebisch es posterior a que sociólogos y economistas de la denominada corriente de la *teoría de la dependencia* realizaran planteos políticos diferentes a los del autor, a pesar de los puntos de partida teóricos y metodológicos comunes. Esta corriente resulta muy heterogénea entre sí y expresa disputas en su interior a las cuales no nos vamos a referir ahora. Básicamente, muchos de sus exponentes plantean que el centro necesita de la succión del excedente de la periferia e incluso muchos de ellos plantean que es justamente el vínculo con el centro lo que hace inviable el desarrollo de la periferia¹⁹.

En este libro, Prebisch hace explícito que no comparte estas visiones, explicando la dependencia de la inversión extranjera directa o del financiamiento internacional por la reducida acumulación. Es cierto que destaca elementos nocivos en el vínculo que se entabla con los países

¹⁹ Entre sus principales exponentes encontramos (con notables diferencias y debates al interior de esta escuela) a Andre Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Enzo Faletto, Fernando Henrique Cardoso, Ruy Mauro Marini, entre otros.

del centro, en tanto sostiene una fuerte crítica al discurso liberalizador del comercio y los flujos de inversión exclusivamente cuando resultan convenientes. Sin embargo, y más allá de ello, Prebisch plantea que la *responsabilidad* por la situación de los países periféricos resulta *compartida*. Al mismo tiempo, enfatiza que *el vínculo con el centro resulta necesario para lograr superar las dificultades estructurales de la periferia*.

- Otras contribuciones teóricas de alta relevancia

Otras dos contribuciones de suma relevancia que encontramos en este texto son la caracterización del ciclo económico durante la época correspondiente a la Industrialización por Sustitución de Importaciones (nos referimos a sus ciclos de *'stop-and-go'*) y de los procesos inflacionarios característicos de esa misma época. Dado que éstos no son los elementos que emplearemos para incorporar a las discusiones sobre las CGV y la coyuntura económica global, no profundizaremos en los mismos.

Más allá de esto último, no podemos dejar observar que para el desarrollo de estos elementos –que son considerados aportes igual o más importantes que la caracterización de los límites de la acumulación en la periferia o el DTI-, Prebisch también se distancia del enfoque neoclásico, adoptando una postura holista desde lo metodológico y recurriendo a la contextualización histórica de las economías periféricas.

Algunas prescripciones de política

En la cuarta sección del libro, Prebisch alude a la relevancia de participar activamente en los intercambios comerciales industriales que en ese momento llevaban adelante casi exclusivamente los países del centro. Para él, el proceso de incremento de la productividad que permite la superación de la heterogeneidad productiva y la matriz poco diversificada trae aparejado un proceso democratizante y un reparto más equitativo del ingreso. Para superar estas problemáticas, es menester potenciar la acumulación de capital y las inversiones reproductivas. En la obra se hace explícita la necesidad de que el perfil productivo se oriente a sectores intensivos en conocimiento y con un importante desarrollo de las innovaciones. En este sentido, Prebisch no omite la relevancia que tiene la formación de capital humano y potenciar las capacidades locales.

El autor asocia el desarrollo no solo a superar las dificultades de la acumulación en la periferia, sino también a la cuestión del tipo de inserción en el comercio mundial. La teoría neoclásica -de la cual, como hemos observado, el autor se distancia-, propone la especialización en las ventajas comparativas tradicionales. En secciones precedentes hemos observado lo inconveniente que resulta para Prebisch este tipo de elección. Las problemáticas de ello no radican exclusivamente en la tendencia al deterioro de los términos de intercambio de los productos primarios en relación a las manufacturas, sino también en que ello trae aparejada la persistencia de la heterogeneidad estructural misma²⁰.

En este proceso de reemplazar actividades económicas de menor complejidad por aquellas que poseen mayores productividades, el Estado debe tener un rol activo orientado a dos propósitos. El primero de ellos, tratar de resolver las problemáticas de la acumulación encausando el excedente hacia la inversión de capital reproductivo. En segundo lugar, evitar la conflictividad social alrededor de los conflictos por la apropiación de los frutos de progreso técnico. Prebisch apunta a un estado que tome políticas activas en el impulso de actividades cada vez mayor contenido tecnológico, pero se opone a la planificación o al intervencionismo absoluto estatal.

Para profundizar lo que venimos expresando, resulta interesante mencionar las opiniones del autor respecto de la orientación mercado-internista de la ISI que adoptaron los países de América Latina y la política proteccionista. Sobre este tópico, muestra su predilección por una industrialización con perfil exportador en lugar de lo primero. También considera necesaria la protección de la industria local, siempre y cuando no existan condiciones para competir con las manufacturas del centro. Frente a productividades similares, Prebisch es partidario de la apertura económica (y de las ideas liberales en cuanto a lo económico en general).

Podríamos sostener entonces que lo que está proponiendo Prebisch en su obra para superar los problemas que traen la falta de acumulación, el deterioro de los términos de intercambio, las crisis recurrentes, las situaciones inflacionarias por el tipo de estructura económica, se asemeja a la promoción de políticas que generen incrementos de lo que en términos de Fajnzylber es la *competitividad auténtica* (CEPAL, 2006). Esta noción no sólo se vincula con la incorporación de progreso técnico y la elevación de la cualificación de la mano de obra, sino que enfoca este tópico desde un punto de vista sistémico contemplando la generación de un adecuado marco institucional para promover la educación y vínculos crecientes entre el sector productivo con las entidades educativas, de investigación científica y desarrollo

²⁰ Elemento que redundante en las inequidades distributivas de la periferia.

tecnológico, financieras etc. En otras palabras, la cuestión del cambio del perfil de inserción de una economía en el comercio internacional se vincula con promover la competitividad teniendo en cuenta aspectos meso, micro y macroeconómicos de manera conjunta²¹.

Si nuestra intención es continuar empleando las categorías del estructuralismo sobre la noción de desarrollo para evaluar las perspectivas de una economía periférica de superar los límites que visualizaba Prebisch, resulta necesario seguir el mismo camino que este autor y tener en cuenta elementos vinculados al contexto histórico. Debemos realizar dos análisis que el autor elabora en este texto: evaluar cuál es el papel que la economía periférica en cuestión ocupa en el concierto mundial y su relación con el centro; identificar fuentes posibles de excedente y políticas que permitan su orientación a la acumulación de capital reproductivo.

A pesar de que dichos propósitos exceden a este trabajo, en la siguiente sección desarrollamos una breve estilización de algunas nuevas formas de organización global de la producción

Algunos elementos sobre la economía global y las cadenas globales de valor

Las Cadenas Globales de Valor y un nuevo enfoque sobre la competitividad

Si asumimos a la globalización como una nueva configuración del espacio económico mundial que integra de manera sistémica actividades dispersas geográficamente²², estamos en condiciones de afirmar que la innovación que permite la compleja coordinación de actividades son las Cadenas Globales de Valor (CGV) con sus firmas líderes organizando el proceso productivo a escala global (ERNST, 2002).

Esta forma –reciente- de organizar la producción a nivel planetario, también es coincidente con transformaciones tanto en las pautas de consumo como al interior de los procesos productivos. En cuanto a la primera dimensión remarcamos una tendencia a la diferenciación, en contraste con el consumo homogéneo característico de los “30 años dorados del capitalismo”.

²¹ El concepto opuesto a la *competitividad genuina*, es el de la *competitividad espuria*, que consiste en una inserción en el comercio internacional basada en reducidos salarios reales, excesiva explotación de los recursos naturales o sobrevaluación cambiaria.

²² Tomamos el concepto de globalización de Gereffi (2001) o Dabat (2006) que se refiere a la coordinación de manera integral del proceso productivo llevado adelante en espacios físicos dispersos. Denominamos de esta manera al fenómeno del traspasamiento de las fronteras nacionales a la hora de comerciar y mayor vinculación entre los diferentes Estados-Nación iniciado a fines del Siglo XVI – principios del Siglo XVII como *internalización*. Nos distanciamos así de posturas que afirman que “la globalización es un proceso que lleva 500 años” (Ferrer, 1999).

Estas características novedosas de la demanda requieren flexibilidad al interior de los procesos productivos y redundan en la inviabilidad de organizar la producción bajo el esquema fordista. Observamos, por otra parte, que la fabricación y comercialización de manufacturas se vuelven mucho más complejo y pasan a apoyarse cada vez más en la informatización, investigación e desarrollo de nuevas tecnologías e innovaciones organizacionales.

Las firmas líderes dentro de las CGV, que coordinan la producción y distribución de estos productos se ocupan de identificar en qué países o regiones resulta conveniente localizar cada una de las etapas productivas. A fines de poder examinar las consecuencias para los países periféricos, nos vemos en la necesidad discutir brevemente cómo funcionan las CGV. Siguiendo a Gereffi (2001), podemos distinguir dos tipos de Cadenas:

- 1) CGV dirigidas al Productor: son aquellas características de las actividades industriales con uso intensivo de tecnología. Las competencias centrales²³ -o aquellas actividades sobre las cuales se consolida el liderazgo de las firmas que mantienen el mando de la CGV- se vinculan con la Investigación y Desarrollo y los saberes técnicos más complejos dentro de la faz productiva. En este tipo de CGV prevalece la integración vertical, y en general se organiza bajo este esquema la producción de bienes durables de producción, bienes intermedios o bienes de consumo durables.
- 2) CGV dirigidas al comprador: son aquellas características de las actividades cuyo corazón del negocio se vincula a la actividad comercial, o la diferenciación de un producto por la marca o especificidades. Las competencias centrales se vinculan entonces al diseño o a aspectos relacionados con la comercialización (organización de la red comercial y desarrollo de la marca). En estas actividades prevalece la integración horizontal y bajo este esquema se organiza la producción y distribución de bienes de consumo no durables (fundamentalmente la industria de la indumentaria).

Tanto en el caso de las CGV dirigidas al productor como al comprador, se pueden diferenciar de manera nítida fases o etapas dentro de la cadena que poseen un alto contenido de valor agregado. Las mismas requieren de un adecuado entorno macroeconómico, institucional, trabajadores polivalentes y con conocimiento y vínculos micro tanto entre firmas como con otros sectores que permitan la socialización de algunos conocimientos. Por el contrario, también podemos identificar procesos productivos que poseen reducidos niveles de contenido tecnológico y requerimientos de conocimientos.

²³ Se suele utilizar la expresión *core competences*

Gereffi distingue la existencia de rentas tecnológicas y rentas organizativas en las CGV dirigidas al productor, y de rentas vinculadas al desarrollo de marca y el diseño en las CGV dirigidas al consumidor. En otras palabras, al interior de las diferentes CGV existe la posibilidad de generar un excedente en el caso de que se desplieguen las actividades vinculadas a las *capacidades centrales*.

Tanto en el caso de las actividades en las cuales prevalece la integración vertical como horizontal, las firmas líderes se ocupan de coordinar y organizar el proceso productivo y comercial en forma integral de manera tal de localizar cada una de las fases o etapas de la cadena en aquellas economías donde resulte conveniente económicamente.

Si retomamos los conceptos de Fajnzylber (CEPAL, 2006), el hecho de que las actividades que poseen un mayor contenido de valor agregado –es decir, aquellas vinculadas a las *capacidades centrales* de las CGV- se localicen en diferentes economías, va a depender del grado de *competitividad auténtica* de la economía. Por el contrario, los mecanismos de *competitividad espuria* no generarán más que los líderes se encuentren deseosos de localizar etapas de la cadena con reducido contenido de valor agregado.

El concepto de ascenso industrial e implicancias para la periferia

Habiendo establecido que bajo esta nueva forma de funcionamiento de la producción a escala global, existe la posibilidad de generar un excedente económico si al interior de una economía observamos que se desenvuelven las actividades vinculadas a las competencias centrales de la CGV o con el mayor grado de conocimiento posible. En términos de Prebisch, la prescripción de política resultaría entonces la transformación gradual del perfil productivo de los países periféricos, de manera tal que el tipo de actividades que venimos mencionando reemplacen a aquellas con bajo contenido de valor agregado y conocimiento²⁴.

Siguiendo a Ernst (2002), la globalización representa para los países en vías de desarrollo la posibilidad de contar con vínculos con las CGV que permiten a su vez la difusión de conocimientos y por ende aprendizaje y desarrollo de capacidades.

²⁴ No ignoramos que además de la promoción de estas actividades con alto contenido de valor agregado que generan excedente, también se debe pensar en cómo canalizarlo para fomentar la inversión reproductiva.

Este autor destaca diferentes mecanismos de modernización que puede experimentar el sector productivo de estas economías, a las que llamaremos *ascenso industrial*²⁵. Es un proceso mediante el cual diferentes actividades económicas incorporan mejores márgenes.

El ascenso industrial se puede alcanzar mediante distintos mecanismos:

- ascenso inter-industrial - transformando el sector productivo a partir de la incorporación de tecnología para que las actividades con alto contenido de valor agregado reemplacen a las de bajo contenido de valor agregado;
- ascenso inter-factorial - a través de abandonar actividades que empleen preeminentemente factores de producción basados en la naturaleza, que implican baja cualificación y profundizar el empleo de capital físico, capital social y capital humano²⁶;
- ascenso a través de la demanda: promover la producción de artículos diferenciados asociados a la demanda de artículos de lujo²⁷;
- ascenso funcional - a través de dedicarse a tareas especializados y con alto contenido de conocimiento al interior de una CGV. Actividades como la manufactura de componentes o servicios de apoyo con alta cualificación poseen mayor contenido de valor agregado que el ensamblaje, logística, etc.

Ernst (2002) identifica que tanto la existencia de firmas locales como proveedores de líderes de las CGV, como la Inversión Extranjera Directa (IED), pueden generar mecanismos para la difusión de conocimientos que permitan el ascenso industrial. Al mismo tiempo, esta nueva forma de organizar la producción genera la aparición de nichos como la provisión de servicios de soporte especializados, en los cuales hasta podrían insertarse Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs) de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, todo ello depende de enfocar el asunto de la competitividad desde una óptica sistémica y el despliegue de políticas y generación de instituciones favorables a ellos.

Claramente los planteos de Ernst van en línea con las prescripciones de política que nos daba Prebisch en *Capitalismo Periférico: crisis y transformación*.

¿Perspectivas para América Latina?

²⁵ Nos referimos a la expresión de Industrial Upgrading.

²⁶ que Ernst llama “activos creados”

²⁷ Que implican un importante margen de ganancia y por ende permiten la generación de un excedente.

Ernst (2002) explicita la existencia de una tendencia de deslocalizar varios procesos industriales de los países del centro (incluimos aquí a EE.UU. Europa Occidental y Japón) hacia los países de industrialización reciente, destacándose el caso del sudeste asiático. Algunos de ellos han sido receptores principalmente de actividades vinculadas al ensamblaje u otros procesos industriales o prestación de servicios con bajo contenido de valor agregado. Sin embargo, este autor identifica determinadas políticas vinculadas a saber canalizar los vínculos con las CGV y seguir los caminos del *ascenso industrial*. Se destaca el caso de Corea del Sur.

Ahora bien, desde inicios del Siglo XXI en adelante, adquiere gran relevancia el caso de China como potencia industrial. Hacia 2008 ya se había convertido en el principal exportador de manufacturas del mundo. Siguiendo a Dabat (2006), ello incrementó la demanda mundial de productos primarios, lo cual reposiciona a las economías de varios países de América Latina en su rol de proveedores de artículos vinculados con los recursos naturales. China se ha convertido entonces en uno de los principales socios comercial de la gran mayoría de los países de la región y uno de los principales orígenes de la IED. Por este motivo, si queremos estudiar las perspectivas para un país como la Argentina desde las categorías de Prebisch, resulta vital conocer las características de su vínculo con este país y si el mismo redundará en posibilidades para la generación de competitividad genuina, superación de la heterogeneidad estructural y diversificación productiva, o no lo hace.

La relación Argentina-China desde las ideas destacadas de Prebisch y las Cadenas Globales de Valor

Breve caracterización del rol geopolítico y económico de China

Como venimos señalando en el apartado anterior, la deslocalización de algunos procesos productivos del centro hacia países periféricos o economías de industrialización reciente como las del sudeste asiático les han brindado importantes posibilidades de crecimiento económico. Como señalábamos en la sección anterior, existe cierto consenso en la academia sobre el éxito de los países del sudeste asiático en lo que denominábamos *ascenso industrial*. Muchas de estas economías han sido receptores no solamente de procesos industriales o prestación de servicios con escaso desarrollo de conocimientos, sino que gradualmente han incorporado actividades

como la fabricación de microprocesadores o incluso su diseño o ser beneficiarios de la localización de centros de I + D.

En el caso de la República Popular de China, su inserción al comercio internacional y la llegada de ET es tardía en relación al resto de los países del sudeste asiático, sin embargo el dinamismo que ha alcanzado y su peso en la economía global merecen que le dediquemos especial atención.

Tras las transformaciones económicas y políticas de los últimos 35 años en China, dicho país se ha convertido en la segunda economía del mundo²⁸, el principal exportador de manufacturas, el cuarto país emisor de IED y el principal acreedor de Estados Unidos. Hacia 1978, el PIB de este país representaba tan solo un 2,3% (Bregolat, 2011) sobre el producto mundial; en 2009 alcanzó el 11% (Blanco, 2009). Durante ese lapso, el PIB per cápita chino se incrementó de 155 a 3749 dólares²⁹.

Las cifras mencionadas en el párrafo anterior, nos dan la pauta de que resultaría interesante estudiar la propia dinámica de la economía china de los últimos años y explicar este fenómeno, sin embargo nuestro interés se localiza en los efectos de esto para la Argentina. Sin desviarnos de esto último dedicaremos unas breves líneas al primer asunto.

Con el inicio de la etapa de liderazgo de Deng Xiaoping del Partido Comunista Chino (PCCh) en 1978, este país experimenta importantes reformas tendientes a una mayor apertura comercial del país y cambios en su régimen de propiedad, pero manteniendo la concentración del poder político en el PCCh. Se destaca el importante papel que juega la planificación en las reformas mencionadas y que tanto Xiaoping como el PCCh hacen explícito que el objetivo de las mismas era la reconversión del perfil productivo de China posicionando al país como un productor de manufacturas con alto contenido tecnológico.

En el Anexo A, encontramos las tasas de crecimiento record que ha experimentado China desde las reformas mencionadas. La clave para ello han sido la atracción de IED y una mayor participación en el comercio internacional.

En relación a la IED, China ha llevado adelante una política de creación de Zonas Económicas Exclusivas en diversas provincias del este, otorgándole a las firmas que se instalaban condiciones especiales. Además de esto último, las ET veían en los bajos salarios de dicho país una oportunidad para reducir sus costos. Ahora bien, las ET que arribaban a China debían aceptar

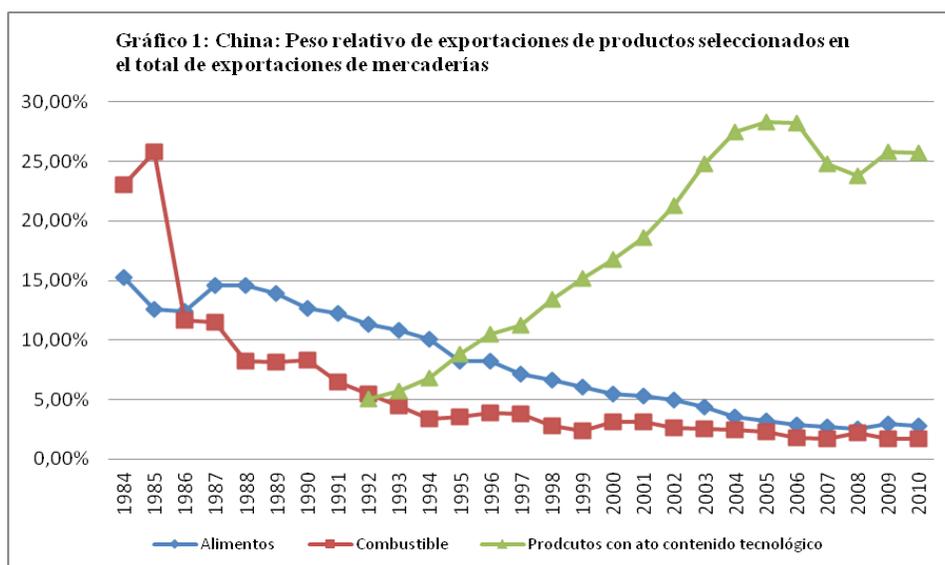
²⁸ Según proyecciones de CEPAL, China pasará a ser la primera economía del mundo en 2016.

²⁹ Base de Datos del Banco Mundial

el mecanismo de joint-ventures con participación estatal. Otra condición era la necesaria transferencia tecnológica y de *know-how*.

En relación al comercio internacional, las cifras que encontramos en el Anexo B exponen un importante ritmo de crecimiento desde la época de las reformas en adelante que se acelera desde inicios del Siglo XXI. Ahora bien, el otro dato de relevancia es la transformación experimentada por el tipo de exportaciones. En el Gráfico 1 podemos verificar que hacia mediados de la década de 1980, entre un 35% a un 40% de las exportaciones consistían en alimentos y combustibles. Para la segunda mitad del Siglo XXI, dichos productos no llegan a representar el 5% de manera conjunta y se consolidan las manufacturas con alto contenido tecnológico.

Podríamos decir que desde el punto de vista de las propuestas que se derivan de la lectura de Prebisch, China ha logrado transformar gradualmente su estructura productiva de tal manera que la misma se ha diversificado y nuevas actividades con mayor productividad poseen una mayor participación tanto en el PBI como en las exportaciones, desplazando a los sectores de baja productividad³⁰.



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE.

Más allá de que estamos en condiciones de afirmar que China ha experimentado lo que Ernst denomina *ascenso industrial*, no podemos ignorar igualmente que en esta economía aún no se llevan adelante la gran mayoría de actividades vinculadas a las *capacidades centrales* de las

³⁰ Desde ya no ignoramos que parte del “éxito” de la industrialización China se explica por la posibilidad de sostener a lo largo del tiempo magros salarios reales. Puede realizarse una adecuada conceptualización del esquema seguido por China a partir del conocido trabajo de Lewis, de 1973, “*Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra*”.

CGV. A pesar de esto último, teniendo en consideración el peso que tiene la economía China a nivel global, no se puede pensar en las categorías de Prebisch ignorando a este país.

Tanto el crecimiento de la demanda de insumos y energía por parte del sector industrial como una mayor necesidad de alimentos de para suplir los requerimientos de la población que migra del oeste al este, han redundado en un incremento explosivo de la demanda china de productos básicos (combustibles, minerales, oleaginosas y otros productos alimenticios). Esto ha su vez ha generado un alza inusitada en el precio de varios de estos productos, como podemos observar en el Anexo C.

Teniendo en consideración la escasez de varios de los productos primarios que venimos mencionando la República Popular de China ha considerado el abastecimiento de los mismos como una *cuestión de estado* (CEPAL, 2010).

La relación de nuestro país con China.

La creciente necesidad de productos primarios por parte de China ha llevado a su gobierno a mirar con mucho mayor interés a la región de América Latina en su conjunto por su abundancia de recursos naturales y energéticos. Las perspectivas que tiene dicho país sobre la relación con nuestro continente se vuelcan en un documento de 2008 conocido como “El libro blanco de las relaciones con América Latina”. En este documento el Gobierno de la República Popular de China manifiesta su interés en incrementar los vínculos comerciales, políticos y diplomáticos con América Latina en base a las complementariedades entre sus economías. Se alude a la región como una posible fuente de suministros de productos básicos.

En cuanto a la perspectiva desde la República Argentina sobre estrechar sus vínculos con China, tanto funcionarios públicos de primera línea, como sectores del empresariado vienen manifestando que la atracción de IED de dicho país, como así también incrementar el vínculo comercial pueden ser elementos potenciadores del desarrollo para la Argentina³¹.

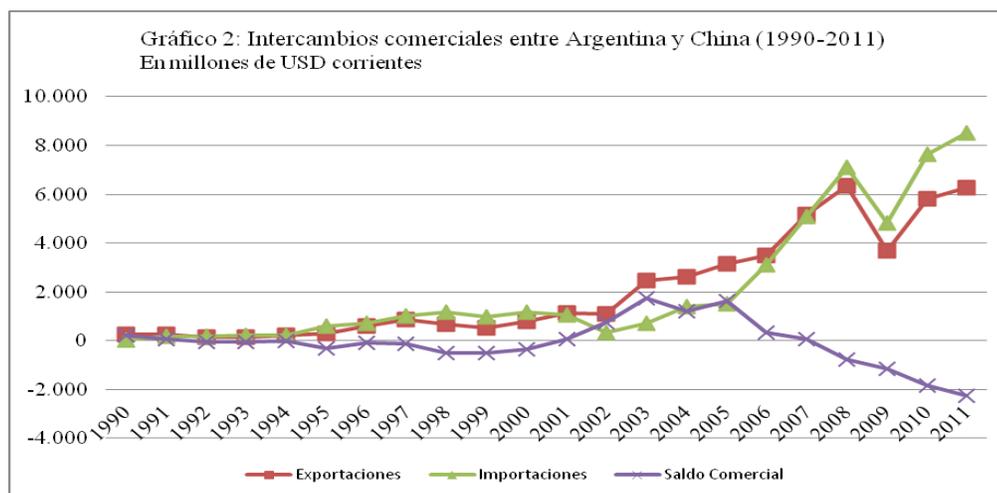
Dicho esto analizaremos brevemente tanto la faceta comercial como el ingreso de IED proveniente de China en la Argentina

³¹ Respecto a declaraciones de funcionarios públicos, se destacan comunicados de Prensa de la Cancillería Argentina en los cuales el canciller Timerman expresa que una integración comercial basada en *complementariedades* con China, redundará en mejoras para el desarrollo económico de nuestro país.. Respecto a las perspectivas de empresarios Argentinos, existen numerosas manifestaciones del destacado empresario agropecuario, Gustavo Grobocopatel en el mismo sentido

- Dimensión Comercial

El crecimiento del comercio bilateral entre China y Argentina ha sido muy relevante durante los últimos 20 años, pero se profundiza especialmente desde inicios del Siglo XXI en adelante.

Hacia 1990, las exportaciones totales de Argentina a China representaban un 1,95%, mientras que las importaciones eran tan solo de un 0,78%. Hacia 2010 dichas relaciones pasan a representar el 8,51% y el 13,54% respectivamente³². Para el año 2000, China era el sexto destino de exportaciones Argentinas y el cuarto originario de sus importaciones. Para el año 2010 es el segundo país con mayor relación en ambos casos.



Fuente: elaboración propia em base a CEPAL y COMTRADE.

Tabela 1 - Intercambios comerciales entre Argentina y China (1990-2011)

En miles de USD corrientes

| Año | Exportaciones | | | Importaciones | | | Saldo de la Balanza Comercial bilateral |
|------|--------------------------------------|--|--------------------------------|--|--|-------------------------------|---|
| | Exportaciones argentinas hacia China | Porcentaje sobre el total de exportaciones | Posición de China como destino | Importaciones argentinas provenientes de China | Porcentaje sobre el total de importaciones | Posición de China como origen | |
| 1990 | 240.969 | 1,95% | S/D | 31.616 | 0,78% | S/D | 209.352 |
| 1991 | 247.511 | 2,07% | S/D | 188.190 | 2,27% | S/D | 59.321 |
| 1992 | 128.294 | 1,05% | S/D | 170.400 | 1,15% | S/D | -42.106 |
| 1993 | 163.244 | 1,24% | S/D | 214.815 | 1,28% | S/D | -51.572 |
| 1994 | 224.667 | 1,42% | S/D | 217.059 | 1,01% | S/D | 7.609 |
| 1995 | 285.731 | 1,36% | S/D | 607.845 | 3,02% | S/D | -322.114 |
| 1996 | 607.442 | 2,55% | S/D | 697.835 | 2,94% | S/D | -90.393 |
| 1997 | 871.003 | 3,30% | S/D | 1.005.133 | 3,31% | S/D | -134.130 |
| 1998 | 681.784 | 2,58% | S/D | 1.167.460 | 3,72% | S/D | -485.677 |

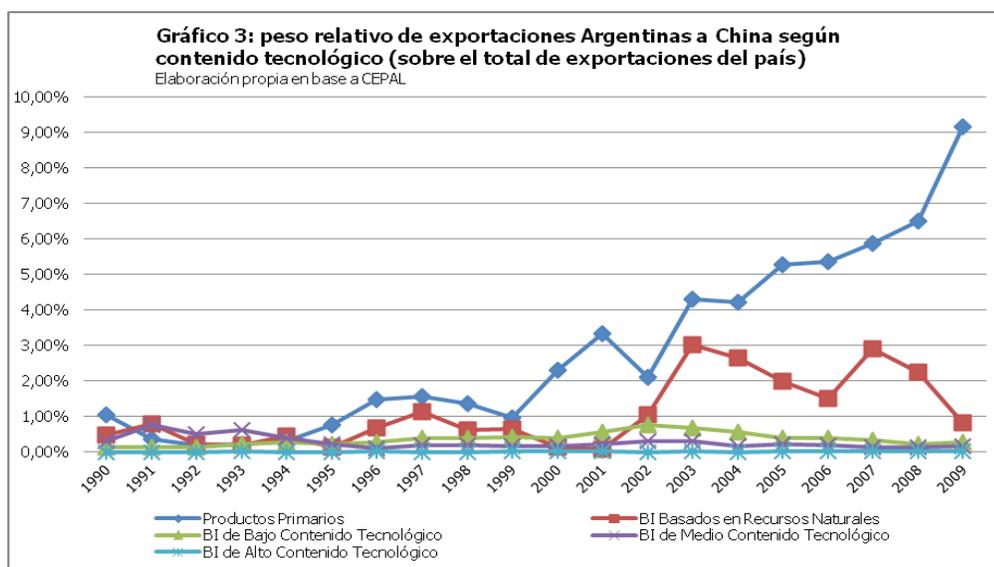
³² Fuente COMTRADE – Naciones Unidas.

| | | | | | | | |
|------|-----------|-------|-----|-----------|--------|-----|------------|
| 1999 | 507.888 | 2,18% | S/D | 992.090 | 3,89% | S/D | -484.201 |
| 2000 | 796.927 | 3,03% | 6 | 1.156.737 | 4,58% | 4 | -359.810 |
| 2001 | 1.122.612 | 4,22% | 4 | 1.066.327 | 5,25% | 3 | 56.285 |
| 2002 | 1.092.354 | 4,25% | 5 | 330.240 | 3,67% | 4 | 762.114 |
| 2003 | 2.478.423 | 8,28% | 4 | 720.755 | 5,20% | 4 | 1.757.668 |
| 2004 | 2.630.447 | 7,61% | 4 | 1.400.969 | 6,24% | 3 | 1.229.478 |
| 2005 | 3.154.289 | 7,86% | 4 | 1.528.620 | 5,33% | 3 | 1.625.669 |
| 2006 | 3.475.853 | 7,47% | 4 | 3.121.708 | 9,14% | 3 | 354.145 |
| 2007 | 5.166.609 | 9,26% | 2 | 5.092.954 | 11,39% | 3 | 73.655 |
| 2008 | 6.354.957 | 9,13% | 2 | 7.103.886 | 12,37% | 2 | -748.929 |
| 2009 | 3.666.461 | 6,58% | 4 | 4.823.000 | 12,45% | 3 | -1.156.539 |
| 2010 | 5.798.775 | 8,51% | 2 | 7.648.820 | 13,54% | 2 | -1.850.045 |
| 2011 | 6.256.572 | 8,18% | 2 | 8.502.556 | 12,79% | 3 | -2.245.984 |

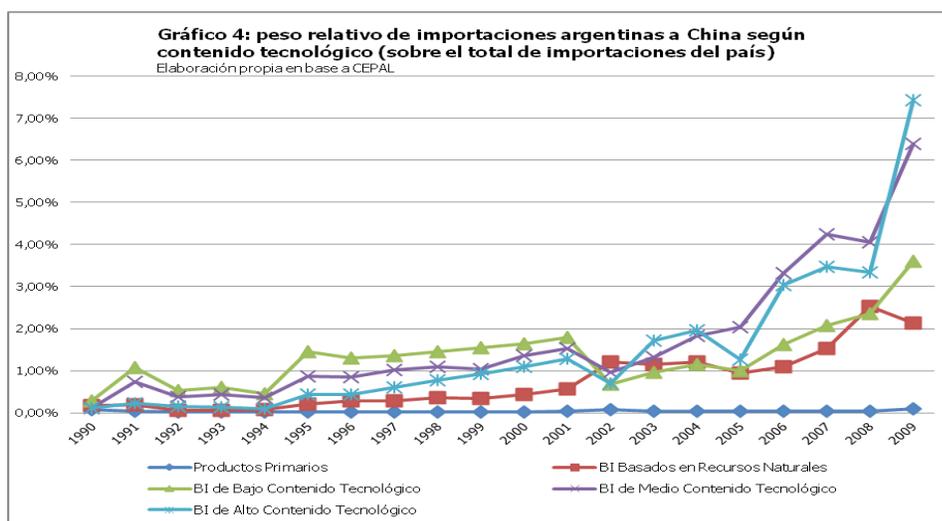
Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE

Desde el marco teórico que venimos empleando debemos analizar ahora si este incremento del vínculo con China implica o no un cambio en el perfil productivo del país en el sentido que proponía Prebisch. Nos referimos a un desplazamiento de las actividades de baja productividad por aquellas de mayores rendimientos. En otras palabras verificar si esta relación implica o no *ascenso industrial* en términos de Ernst.

A esos fines, en el Anexo D exponemos la evolución de la participación del intercambio con China desglosado según contenido tecnológico. En dicho cuadro notamos que entre 1990 y 1994, las exportaciones de nuestro país a China de productos primarios como de manufacturas basadas en recursos naturales oscilaron entre un 0,8% y un 1,6% de manera conjunta, mientras que para el período 2005-2009 las mismas rondaron entre el 6,8% y el 8,75% en todos los casos. Prácticamente no se registran ventas de Argentina a China de manufacturas con medio o alto contenido tecnológico. Por el contrario, si contemplamos lo sucedido respecto a las importaciones, vamos a poder observar que para el primero de los períodos que hemos mencionado, las importaciones de productos con medio y alto contenido tecnológico provenientes de China eran exiguas, mientras que a partir de 2007 siempre superan el 7,5%, incluso superando el 9% para 2009.



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE.



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE.

Otro dato relevante que queremos exponer es un reducido grado de diversificación en cuanto al tipo de exportaciones que se realizan a China. En el cuadro continuo podemos observar que del total de las exportaciones de Argentina a este país los tres primeros productos concentran casi un 82,5%. Por otra parte, este mismo cuadro nos expone que los diez primeros bienes –que por cierto acumulan más del 90% de las exportaciones a China- son exclusivamente productos provenientes de actividades extractivas o derivados con escasa transformación.

Tabela 2 - Exportaciones argentinas a China acumuladas durante el período 2002-2011
En miles de USD corrientes

| Producto | Monto acumulado | Peso Relativo sobre exportaciones a | Acumulado |
|----------|-----------------|-------------------------------------|-----------|
| | | | |

| | | China | |
|----------------------------|------------|--------|---------|
| TOTAL | 41.859.008 | 100% | - |
| Soja | 22.149.840 | 52,92% | 52,92% |
| Aceite de soja | 8.462.026 | 20,22% | 73,13% |
| Aceites crudos de petróleo | 3.909.274 | 9,34% | 82,47% |
| Pescado congelado | 889.690 | 2,13% | 84,60% |
| Cueros | 798.706 | 1,91% | 86,50% |
| Minerales de cobre | 431.985 | 1,03% | 87,54% |
| Aceite de girasol | 359.345 | 0,86% | 88,39% |
| Trozos y despojos de ave | 293.356 | 0,70% | 89,09% |
| Tabaco | 253.534 | 0,61% | 89,70% |
| Pasta química de madera | 201.118 | 0,48% | 90,18% |
| Otros productos | 4.110.134 | 9,82% | 100,00% |

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Esta breve evaluación de algunos rasgos de la relación comercial bilateral con la República Popular de China nos permite afirmar que el vínculo que se encuentra entablando la Argentina con aquel redonda en una reorientación de recursos hacia actividades que no implican *ascenso industrial*, no son difusores de aprendizaje, no se encuentran jerarquizados al interior de CGV, su colocación en el exterior no se basa en competitividad auténtica, sino en ventajas comparativas estáticas tradicionales y en términos de Prebisch, no implican sustitución de las actividades de baja productividad por aquellas de rendimientos más elevados.

- La IED proveniente de China en la Argentina

En esta sección nos preguntaremos si el ingreso de IED proveniente de China implica una transformación hacia actividades con mayor productividad, posibilidad alguna de incorporar conocimientos por ser parte de CGV o transferencia tecnológica.

Durante las décadas de 1980 y 1990, China ha sido primordialmente un país receptor de IED más que emisor. Los flujos salientes comienzan a ser más relevantes a partir de mediados de la primera década del Siglo XXI. China se fortalece como emisor de IED a nivel global a partir de 2008-2009 con la crisis de las economías desarrolladas tradicionales (SLIPAK; en prensa).

Siguiendo a diferentes informes y artículos sobre IED saliente de China (CEPAL 2010; DAVIES, 2010), podemos verificar que hasta 2008, los arribos a América Latina habían sido exigüos. Estos mismos informes explicitan dos tipos de destinos principales. El primero de ellos se vincula a actividades primario extractivas (fundamentalmente a minería, petróleo, gas y pesca), en segundo lugar un grupo de actividades de apoyo a las primeras entre las cuales podemos

encontrar los servicios de obras de infraestructura, telecomunicaciones, el sector financiero o la provisión de energía. Se observan también pocos casos de inversiones localizadas en sectores manufactureros, destacándose casos en Brasil, sin embargo, este tipo de inversiones consiste en general en adquisición de empresas ya existentes.

Para evaluar si realmente existe algún tipo de desplazamiento de actividades de menor productividad por aquellas con mayor potencial en los términos de Prebisch, no tenemos más que evaluar las inversiones más relevantes y verificar si ellas implican un potencial aprendizaje, transferencia tecnológica o algún tipo de trayectoria posible de rotular en nuestra descripción de *ascenso industrial*.

Por el momento las principales de firmas de la República Popular de China en la Argentina se orientan primordialmente al sector de los hidrocarburos. Entre ellas destacamos que China National Offshore Oil Company (CNOOC) es propietaria del 50% del Grupo Bidas, que posee el 40% de las acciones de Panamerican Energy (PAE), firma concesionaria del yacimiento hidrocarburífero más importante del país, Cerro Dragón. Otra inversión relevante en el mismo sector es la adquisición del 100% de las acciones de la filial argentina de la empresa estadounidense OXY (Occidental Petroleum Corp), por parte del grupo SINOPEC, haciéndose de 23 concesiones para la extracción de petróleo y gas en las provincias de Mendoza, Santa Cruz y Chubut (que totalizan más de 1500 pozos). Ambas firmas han intentado comprarle a REPSOL las acciones que la firma española poseía de YPF antes de la expropiación por parte del Estado argentino.

En cuanto al sector agropecuario durante 2010 el gobierno de la Provincia de Río Negro había firmado con el Heilongjiang Beidahuang State Farms Business Trade Group un contrato por el cual se le otorgaba la concesión de unas 320 mil Ha. en el Bajo, Medio y Alto Valle de Río Negro. El acuerdo comprendía la remodelación de la terminal portuaria de Puerto de San Antonio, pero sería de uso exclusivo para la firma china. Todas las obras de infraestructura serían realizadas por firmas provenientes de China. El acuerdo fue frustrado por protestas sociales, que no solo incluían a movimientos sociales, sino también a firmas pequeñas y medianas pertenecientes al cluster de frutihortícola del Alto Valle.

Ante la nueva regulación de la República Argentina sobre la tenencia de tierras por parte de extranjeros, las firmas provenientes de China han realizado ofertas de inversiones conjuntas u otorgamiento de préstamos a empresas locales dedicadas a los agronegocios con la condición de

que el destino de las tierras a emplear sea la siembra y cosecha de soja y diferentes provincias y municipios de China tengan la prioridad para la compra de la misma.

Se han realizado algunas adquisiciones menores en rubros ligados a las manufacturas, pero sin verificarse hasta el momento el arribo bienes durables de producción más sofisticados o transferencia tecnológica o conocimientos.

También se destacan anuncios de inversión en el sector lácteo, vitivinícola o desarrollo de semillas transgénicas y el sector biotecnológico. Estas últimas sí se vinculan a la producción de *specialties* o productos con mayor vinculación con el uso de conocimientos o contenido de valor agregado

En cuanto al sector financiero, el grupo ICBC –de china- ha adquirido en 2011 la filial argentina del Standard Bank.

En cuanto a las inversiones en la Argentina, entonces, no estamos en condiciones hasta el momento de realizar afirmaciones contundentes, sin embargo no podemos dejar de alertar que numerosa bibliografía describe las inversiones chinas en el continente en su conjunto de la siguiente manera (CEPAL 2010; OBSERVATORIO PETROLERO SUR, 2011; SIMONIT, 2011; SLIPAK, en prensa):

- las inversiones provenientes de China en América Latina y Caribe, se establecen mayoritariamente en actividades extractivas;
- en algunos casos se orientan al sector terciario para dar apoyo a las primeras;
- en la gran mayoría de los casos se trata de pagos por la adquisición o licencia de explotación de recursos naturales. Si se requiriesen obras de infraestructura se encargan a ETN de China y los cuadros gerenciales son de aquella nacionalidad;
- en los casos en los cuales no se trata del establecimiento de un emprendimiento extractivo, las inversiones constituyen simplemente un “pase de manos” de diferentes firmas;
- en aquellos casos en los cuales se establece una firma nueva, en general hay una reducida transferencia de tecnología;
- se observa la imposición de condiciones y la amenaza del uso exclusivo de infraestructura local que implica pérdida de soberanía;
- en algunos casos el desembarco de grandes ETN chinas implica una amenaza a *clusters* conformados por pequeñas y medianas empresas, sea por la contaminación ambiental o

por la posibilidad de exportar directo a China productos que antes eran transformados por PyMEs locales³³.

Dado que el fenómeno del arribo de inversiones provenientes de China a la Argentina es de carácter reciente, no estamos en condiciones de realizar afirmaciones tan contundentes como las que hemos efectuado para el caso de la faz comercial. En otras palabras, no sería correcto asignarle al ingreso de IED china la característica de *perjudicial para el desarrollo de capacidades locales* a partir de estos casos.

Si bien los anuncios de inversiones conjuntas en el área biotecnológica o la idea de desarrollar productos diferenciados para la exportación resultan prometedoras, en ese caso harían falta mecanismos que garanticen que el excedente no sea apropiado exclusivamente por las ET (siguiendo los argumentos de Prebisch). Sí podemos afirmar que hasta el momento prevalecen las adquisiciones sin que hasta el momento hayamos encontrado transferencia tecnológica, de conocimientos, ingreso de maquinarias novedosas innovaciones organizacionales de vanguardia.

Conclusiones

Consideramos haber realizado una breve síntesis de las ideas más relevantes que podíamos extraer de Capitalismo Periférico. Crisis y transformación, de Raúl Prebisch. En dicho análisis hemos puesto énfasis en aquellos aspectos que más se vinculan con la agenda del desarrollo para un país periférico desde el punto de vista de Prebisch. Para este autor en la construcción de un país más democrático y más equitativo desde lo distributivo, superar las dificultades para la acumulación constituye un pilar inevitable. El autor realiza una serie de prescripciones de políticas de largo plazo (aunque por momentos se hacen algo ambiguas) para superar las dificultades que generan tanto la heterogeneidad estructural como la falta de diversidad productiva. En este enfoque se consideran centrales las cuestiones de canalizar e excedente económico hacia la acumulación de capital que se oriente a inversiones reproductivas y la transición del perfil de la economía hacia una con diversidad de sectores productivos que cuenten con elevadas – y homogéneas- productividades. En este sentido, también hemos problematizado cuáles son los inconvenientes que describe Prebisch para la consecución de estos

³³ Un estudio sobre las consecuencias en el cluster maderero de Perú de la compra de la principal firma de dicho rubro en ese país por parte de una ET proveniente de China, expone que esta última ha pasado a exportar la totalidad de los materiales extraídos sin procesar directamente a este último país, implicando la clausura de PyMEs y destrucción de empleos en Perú (Putzel, 2009).

objetivos³⁴. Al mismo también se ha podido vincular sus diferencias en cuanto a prescripciones de política de largo plazo respecto a la teoría neoclásica vinculándolas con sus distanciamientos teóricos.

Si nuestra pretensión es poder deducir recomendaciones de políticas de desarrollo para un país periférico, resulta condición sine qua non poder contextualizar en qué situación se encuentra la economía periférica en cuestión respecto al orden productivo global. En este sentido creemos que la conexión realizada entre las ideas de Prebisch de superar la heterogeneidad estructural y lograr mayor diversidad productiva con el concepto de *ascenso industrial* en las CGV reviste de cierta originalidad.

El razonamiento anterior también es análogo para la cuestión del análisis del vínculo entre la Argentina y la República Popular de China. Desde la óptica que plantea Prebisch en esta obra, resulta imprescindible pensar a una economía periférica en relación a una jerarquía internacional. En este sentido, no estamos afirmando bajo ningún concepto que exista un desplazamiento de EE.UU. hacia China como polo de la hegemonía política, militar, cultural y económica. Sin embargo, el hecho de que el país que hemos considerado se encuentre próximo a convertirse en la primera economía del planeta, sea el principal acreedor de EE.UU., uno de los primeros emisores de IED y encontrarse entre los primeros socios comerciales para casi todos los países de América Latina, nos evidencia que no se puede obviar el estudio del vínculo entre cada país periférico a analizar y China.

Destacamos, entonces que existe una reducida cantidad de bibliografía que analiza las relaciones entre este país y el nuestro desde la óptica del estructuralismo. Por este motivo, consideramos que el análisis de las relaciones comerciales y los flujos de IED ingresantes a nuestro país nos brindan elementos para evaluar si las políticas que se llevan adelante sobre ambas áreas potencian o no la superación de las dificultades para la acumulación que describía Prebisch.

Nuestro análisis nos ha mostrado que desde la dimensión comercial, la creciente relación con China no implica un direccionamiento de recursos hacia actividades con mayor productividad, contenido de valor agregado, utilización de innovaciones o capital humano. En cuanto a la IED proveniente de China, las pocas evidencias exponen que no implica transferencia tecnológica o potencial aprendizaje. De hecho los propios discursos gubernamentales –tanto de

³⁴ Nuevamente, la hipertrofia del estado, la succión del excedente por parte de los centros y las pautas de consumo imitativos de los países desarrollados.

China como de Argentina-, se refieren a la profundización del vínculo a partir de las *complementariedades* de ambas economías. Esto último no es más que la proposición de la integración al comercio internacional acorde a las ventajas comparativas tradicionales. No tenemos más que concluir que la forma en que se ha planteado el vínculo con el país oriental no potencia la superación de la heterogeneidad estructural y la falta de diversificación productiva como planteaba Prebisch.

Por último, anhelamos que nuestras reflexiones constituyan un humilde aporte para el replanteo de las políticas y tratados que se diseñan respecto al vínculo con China y permitan repensarlo de manera tal que los beneficios del mismo no resulten unilaterales.

Referencias

- BLANCO, A. *Las relaciones comerciales de Argentina con la República Popular China*. Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Internacionales, 2009
- BREGOLAT, E. *La segunda revolución china: claves para entender al país más importante del siglo XXI*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2011.
- CEPAL. *Fernando Fajnzylber: una visión renovadora del desarrollo de América Latina*. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas 2006.
- _____. *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*. Publicación de las Naciones Unidas LC/L.3224, Santiago de Chile, 2010.
- _____. *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*, Documento Informativo, cap. III, pp.141-186, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2010.
- DABAT, A. Capitalismo informático y capitalismo industrial. Acercamiento al perfil histórico del nuevo capitalismo. *Economía Informa*, n. 338, p. 34-39, enero-febrero de 2006.
- DAVIES, K. Outward FDI from China and its policy context. In: *Columbia FDI Profiles*, Vale Columbia Center on Sustainable International Investment, Columbia University, 2010. p.1-16.
- ERNST, D. Global Production Networks and the changing geography of innovation systems: implications for developing countries. *Journal of the Economics of Innovation and New Technologies*, v. 11, n. 6, p. 497-523, 2002.
- FERRER, A. *Hechos y ficciones de la globalización: Argentina y el MERCOSUR en el sistema internacional*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- GEREFFI, G. Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo*, v. 32, n.125, p. 9-37, abril-junio 2001.

- GOBIERNO DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA. *Documento sobre la política de China hacia América Latina y Caribe*, Beijing, 2008.
- HIRSCHMAN, A. O. Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo. *El Trimestre Económico*, v. 47, n. 980, p. 1055-1077, 1980.
- JENKINS, R. “El ‘efecto China’ en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina”, en *Revista CEPAL*, N° 103, 2011. pp. 77-93.
- KATZ, C. *Bajo el imperio del Capital*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2012.
- KEYNES, J. M. *Teoría General de la ocupación el interés y el dinero*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- KRUGMAN, P. Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico. *Desarrollo Económico*, p. 715-731, octubre – diciembre de 1996.
- LEWIS, W. A. Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra. In: AGARWALA, A. N.; SINGH, S. P. (Comps.) *La economía del subdesarrollo*. Madrid: Tecnos, 1973. p. 333-374.
- OBSERVATORIO PETROLERO SUR. *Inversiones Chinas en Argentina: claves del nuevo escenario energético*, Buenos Aires, 2011.
- PREBISCH, R. *Capitalismo Periférico: crisis y transformación*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- _____. El desarrollo económico en América Latina y alguno de sus principales problemas. *Desarrollo Económico*, v. 26, n. 103, p. 479-502, 1986.
- PUTZEL, L. “Upside-down: Global forestry politics reverses directions of ownership in Peru-China timber commodity chains”, *XIII Congreso Forestal Mundial*, Buenos Aires, 2009.
- SIMONIT, S. Las empresas chinas en Argentina. *Chinese Studies Working Papers Series*, 1, Gener, 2011.
- Simonit, S. “Las inversiones Chinas en América del Sur” *I Congreso Latinoamericano de Estudios Chinos-Instituto Confucio-UNLP*, La Plata, 10 y 11 Noviembre 2011.
- SLIPAK, A. Las Relaciones entre China Y América Latina en la discusión sobre el modelo de desarrollo de la región: Hacia Economías Reprimarizadas, *Revista Iberoamérica Global*, Department of Romance and Latin American Studies, The Hebrew University. En prensa.
- _____. La emergencia de China como potencia: desafíos para el desarrollo que enfrenta la Argentina. *IV Congreso Anual de AEDA*, pp. 1-27, 15 al 17 de Agosto de 2012, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

_____. Un análisis de las consecuencias socio-económicas para la Argentina de sus relaciones con China. Las contradicciones del modelo y la reprimarización de la economía. *V Jornadas de Economía Crítica*, 23 al 25 de Agosto de 2012, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Anexo A**China: Tasas de Crecimiento Económico 1977-2010 ⁽¹⁾**

| Año | Tasa de Crecimiento |
|------|---------------------|------|---------------------|------|---------------------|------|---------------------|
| 1977 | 7,60% | 1986 | 8,80% | 1995 | 10,90% | 2004 | 10,10% |
| 1978 | 11,70% | 1987 | 11,60% | 1996 | 10,00% | 2005 | 11,30% |
| 1979 | 7,60% | 1988 | 11,30% | 1997 | 9,30% | 2006 | 12,70% |
| 1980 | 7,80% | 1989 | 4,10% | 1998 | 7,80% | 2007 | 14,20% |
| 1981 | 5,20% | 1990 | 3,80% | 1999 | 7,60% | 2008 | 9,60% |
| 1982 | 9,10% | 1991 | 9,20% | 2000 | 8,40% | 2009 | 9,20% |
| 1983 | 10,90% | 1992 | 14,20% | 2001 | 8,30% | 2010 | 10,40% |
| 1984 | 15,20% | 1993 | 14,00% | 2002 | 9,10% | | |
| 1985 | 13,50% | 1994 | 13,10% | 2003 | 10,00% | | |

(1) Se utiliza el año 2000 como base de esta serie

Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial

Anexo B**Cuadro 2: China: Comercio de Mercaderías 1978-2010**

En millones de U\$S Corrientes

| Año | Exportaciones | Importaciones | Saldo | Año | Exportaciones | Importaciones | Saldo |
|------|---------------|---------------|---------|------|---------------|---------------|---------|
| 1978 | 9.955 | 11.131 | -1.176 | 1995 | 148.780 | 132.084 | 16.696 |
| 1979 | 13.614 | 15.621 | -2.007 | 1996 | 151.048 | 138.833 | 12.215 |
| 1980 | 18.099 | 19.941 | -1.842 | 1997 | 182.792 | 142.370 | 40.422 |
| 1981 | 22.007 | 22.014 | -7 | 1998 | 183.712 | 140.237 | 43.475 |
| 1982 | 22.321 | 19.285 | 3.036 | 1999 | 194.931 | 165.699 | 29.232 |
| 1983 | 22.226 | 21.390 | 836 | 2000 | 249.203 | 225.094 | 24.109 |
| 1984 | 26.139 | 27.410 | -1.271 | 2001 | 266.098 | 243.553 | 22.545 |
| 1985 | 27.350 | 42.252 | -14.902 | 2002 | 325.596 | 295.170 | 30.426 |
| 1986 | 30.942 | 42.904 | -11.962 | 2003 | 438.228 | 412.760 | 25.468 |
| 1987 | 39.437 | 43.216 | -3.779 | 2004 | 593.326 | 561.229 | 32.097 |
| 1988 | 47.516 | 55.268 | -7.752 | 2005 | 761.953 | 659.953 | 102.000 |
| 1989 | 52.538 | 59.142 | -6.604 | 2006 | 968.978 | 791.461 | 177.517 |
| 1990 | 62.091 | 53.345 | 8.746 | 2007 | 1.220.456 | 956.116 | 264.340 |
| 1991 | 71.910 | 63.791 | 8.119 | 2008 | 1.430.693 | 1.132.567 | 298.126 |
| 1992 | 84.940 | 80.585 | 4.355 | 2009 | 1.201.612 | 1.005.923 | 195.689 |
| 1993 | 91.744 | 103.959 | -12.215 | 2010 | 1.577.824 | 1.395.099 | 182.725 |
| 1994 | 121.006 | 115.615 | 5.391 | | | | |

Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial

Anexo C

China y el Consumo de Productos Básicos

| | Participación de China en el consumo mundial | | Porcentajes de Incremento del consumo 2002-2007 | | Efecto de la demanda china en la demanda mundial (1) | Incrementos de precios 2002-2007 | Contribución de la sobre-demanda china a los precios (2) |
|-----------------------------|--|-------|---|-----------------|--|----------------------------------|--|
| | 2002 | 2007 | China | Resto del Mundo | | | |
| Combustibles | | | | | | | |
| Petróleo | 6,9% | 9,3% | 48,7% | 6,6% | 2,7% | 185,1% | 10,8% a 27,1% |
| Minerales y Metales | | | | | | | |
| Minerales de hierro | 22,3% | 43,9% | 224,9% | 19,5% | 38,4% | 184,7% | 96% a 153,6% |
| Cobre | 18,2% | 27,1% | 77,6% | 6,1% | 12,3% | 356,5% | 49,1% a 122,6% |
| Aluminio | 21,1% | 33,2% | 124,3% | 20,4% | 18,2% | 95,4% | 45,5% a 72,8% |
| Zinc | 22,4% | 32,4% | 70,7% | 2,9% | 14,8% | 316,4% | 59,1% a 147,6% |
| Oleaginosas | | | | | | | |
| Soja | 18,4% | 20,9% | 37,2% | 17,7% | 3,1% | 80,6% | 5,1% a 7,7% |
| Aceite de soja | 21,2% | 25,9% | 54,2% | 18,4% | 6,4% | 85,1% | 10,7% a 16% |
| Harina de pescado | 23,0% | 27,5% | 24,8% | -1,9% | 6,3% | 83,6% | 10,4% a 15,5% |
| Comidad y bebidas | | | | | | | |
| Café | 0,3% | 0,4% | 32,3% | -1,9% | 0,1% | 125,6% | 0,2% a 0,5% |
| Azucar | 7,9% | 9,3% | 30,6% | 9,2% | 1,5% | 46,4% | 3,1% a 15,5% |
| Bananas | 8,8% | 9,4% | 25,0% | 17,0% | 0,6% | 28,6% | 1,5% a 3% |
| Productos cárnicos | | | | | | | |
| Carne vacuna | 10,6% | 12,3% | 27,1% | 7,2% | 2,0% | 22,6% | 3,3% a 6,6% |
| Aves | 16,8% | 17,2% | 21,6% | 18,7% | 0,4% | 23,9% | 0,7% a 1,4% |
| Productos forestales | | | | | | | |
| Madera aserrada | 4,0% | 8,6% | 131,4% | 2,8% | 5,0% | 63,6% | 8,4% a 25,1% |
| Pasta química | 5,7% | 7,8% | 45,0% | 3,3% | 2,3% | 55,5% | 3,8% a 11,5% |

(1) Se trata de la contribución de la diferencia entre las tasas de crecimiento de la demanda china y del resto del mundo al total de la demanda mundial

(2) Rango estimado de la contribución al aumento de los precios de los productos básicos por la diferencia de crecimiento de la demanda china y en el resto del mundo de los mismos

Fuente: Elaboración propia a partir de Rhys Jenkins sobre UNCTAD

Anexo D

Pesos relativos según contenido tecnológico

Exportaciones destinada a China

| Año | Recursos Naturales | Bienes Ind. Basados en Recursos Naturales | Bienes Ind. Con Bajo Cont. Tecn. | Bienes Ind. Con Medio Cont. Tecn. | Bienes Ind. Con Alto Cont. Tecn. | Otros |
|------|--------------------|---|----------------------------------|-----------------------------------|----------------------------------|-------|
| 1990 | 1,04% | 0,48% | 0,13% | 0,29% | 0,00% | 0,00% |
| 1991 | 0,37% | 0,78% | 0,14% | 0,77% | 0,00% | 0,00% |
| 1992 | 0,18% | 0,21% | 0,14% | 0,51% | 0,01% | 0,00% |
| 1993 | 0,21% | 0,19% | 0,21% | 0,62% | 0,01% | 0,00% |
| 1994 | 0,31% | 0,45% | 0,27% | 0,38% | 0,01% | 0,00% |
| 1995 | 0,78% | 0,14% | 0,23% | 0,22% | 0,01% | 0,00% |
| 1996 | 1,48% | 0,69% | 0,28% | 0,10% | 0,01% | 0,00% |
| 1997 | 1,57% | 1,13% | 0,39% | 0,20% | 0,00% | 0,00% |
| 1998 | 1,37% | 0,62% | 0,40% | 0,18% | 0,00% | 0,00% |
| 1999 | 0,96% | 0,64% | 0,41% | 0,16% | 0,01% | 0,00% |
| 2000 | 2,30% | 0,15% | 0,38% | 0,17% | 0,02% | 0,00% |
| 2001 | 3,32% | 0,09% | 0,57% | 0,23% | 0,01% | 0,00% |
| 2002 | 2,12% | 1,05% | 0,77% | 0,31% | 0,00% | 0,00% |
| 2003 | 4,29% | 3,01% | 0,67% | 0,30% | 0,01% | 0,00% |
| 2004 | 4,22% | 2,65% | 0,56% | 0,17% | 0,01% | 0,00% |
| 2005 | 5,27% | 1,98% | 0,38% | 0,22% | 0,01% | 0,00% |
| 2006 | 5,36% | 1,50% | 0,40% | 0,20% | 0,01% | 0,00% |
| 2007 | 5,87% | 2,91% | 0,34% | 0,13% | 0,01% | 0,00% |
| 2008 | 6,50% | 2,24% | 0,23% | 0,14% | 0,01% | 0,00% |
| 2009 | 7,48% | 0,67% | 0,22% | 0,03% | 0,01% | 0,00% |

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL

Importaciones de origen chino

| Año | Recursos Naturales | Bienes Ind. Basados en Recursos Naturales | Bienes Ind. Con Bajo Cont. Tecn. | Bienes Ind. Con Medio Cont. Tecn. | Bienes Ind. Con Alto Cont. Tecn. | Otros |
|------|--------------------|---|----------------------------------|-----------------------------------|----------------------------------|-------|
| 1990 | 0,07% | 0,18% | 0,29% | 0,11% | 0,11% | 0,00% |
| 1991 | 0,04% | 0,19% | 1,07% | 0,74% | 0,23% | 0,00% |
| 1992 | 0,02% | 0,07% | 0,53% | 0,38% | 0,15% | 0,00% |
| 1993 | 0,02% | 0,07% | 0,61% | 0,44% | 0,14% | 0,00% |
| 1994 | 0,02% | 0,08% | 0,45% | 0,35% | 0,10% | 0,00% |
| 1995 | 0,03% | 0,21% | 1,46% | 0,86% | 0,44% | 0,01% |
| 1996 | 0,03% | 0,29% | 1,31% | 0,86% | 0,44% | 0,01% |
| 1997 | 0,03% | 0,29% | 1,36% | 1,01% | 0,61% | 0,01% |
| 1998 | 0,03% | 0,36% | 1,46% | 1,09% | 0,77% | 0,02% |
| 1999 | 0,03% | 0,34% | 1,55% | 1,03% | 0,93% | 0,01% |
| 2000 | 0,02% | 0,44% | 1,65% | 1,36% | 1,09% | 0,01% |
| 2001 | 0,03% | 0,57% | 1,80% | 1,53% | 1,29% | 0,02% |
| 2002 | 0,08% | 1,22% | 0,69% | 0,97% | 0,70% | 0,02% |
| 2003 | 0,05% | 1,15% | 0,97% | 1,32% | 1,71% | 0,01% |
| 2004 | 0,05% | 1,22% | 1,16% | 1,83% | 1,97% | 0,01% |
| 2005 | 0,05% | 0,96% | 1,00% | 2,04% | 1,27% | 0,01% |
| 2006 | 0,04% | 1,09% | 1,63% | 3,31% | 3,04% | 0,03% |
| 2007 | 0,04% | 1,53% | 2,07% | 4,25% | 3,46% | 0,03% |
| 2008 | 0,05% | 2,54% | 2,36% | 4,05% | 3,34% | 0,04% |
| 2009 | 0,07% | 1,46% | 2,47% | 4,38% | 5,09% | 0,06% |

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL